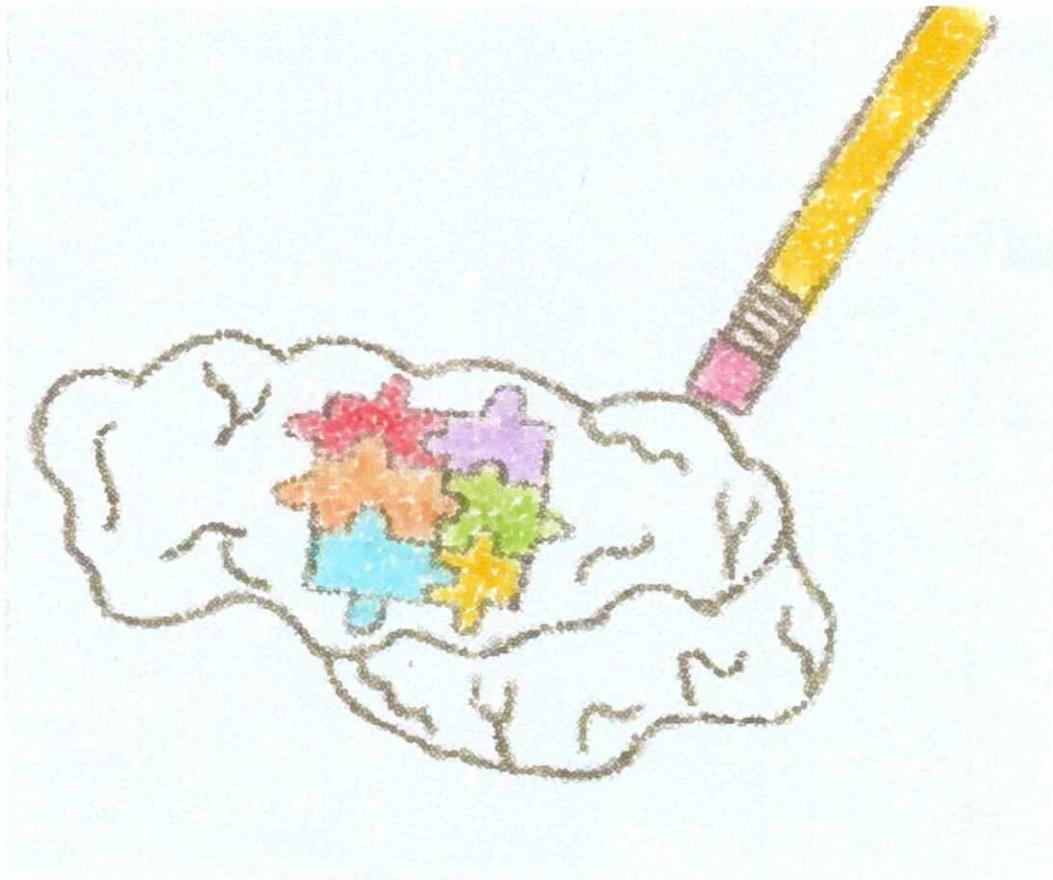


LAS VACACIONES CON LA ABUELA



Me llamo Alba y tengo 7 años. Todo pasó cuando me tenía que ir al pueblo de mi abuela porque mis padres tenían que trabajar. Hacía mucho que no la veía y estaba entusiasmada por verla. Cuando al fin llegué después de cuatro horas, me puse muy feliz y empecé a dar brincos. Mis padres me decían que me tranquilizara pero yo no podía, iba a ver a mi abuela y a mi prima Blanca, que también tenía 7 años. Nos lo íbamos a pasar guachi piruli como decía mi mamá. Pasamos por muchísimas calles y todas muy estrechas. Cuando ya definitivamente llegamos al número 32, bajamos del coche y yo salí corriendo para llamar al timbre. De repente una niña de mi estatura con dos coletas rubias nos abrió la puerta y grito "Abuela han llegado." Enseguida vi una señora mayor que venía, ¡era la abuela! Nos dijo que pasáramos. Mientras mis padres hablaban con la abuela, mi prima me enseñó la casa, era preciosa. Cuando llegó la hora de despedirme de mis padres me dio pena pero sabía que enseguida los vería, además me lo iba a pasar muy bien. De merendar la abuela nos dio un riquísimo bizcocho de chocolate. Al llegar las 21:00 o así nos fuimos a una fiesta que había en la plaza del pueblo, bailamos, cantamos y la abuela nos compró unas gominolas riquísimas. Luego nos fuimos a casa y nos dormimos. Al día siguiente nos levantamos, de repente pasó algo raro, la abuela no se acordaba de su nombre. Al cabo de una hora no se acordaba de los nuestros ni de que era abuela. Menos mal que se seguía acordando de la receta del bizcocho de chocolate. A la hora de la comida no se acordaba de donde había dejado las pastillas. Enseguida Blanca y yo nos pusimos a buscar, sabíamos que las pastillas eran importantes, después de media hora las encontramos, nos acostamos la siesta y al levantar la abuela no nos había hecho el bizcocho de chocolate que siempre nos hacía para merendar. Le preguntamos y nos dijo que no sabía que era eso, ahí ya nos preocupamos ¡la abuela nunca se olvidaba de esa receta! Fuimos a casa de una amiga de la abuela, se lo contamos y nos dijo que tenía Alzheimer. Nosotras no sabíamos que era

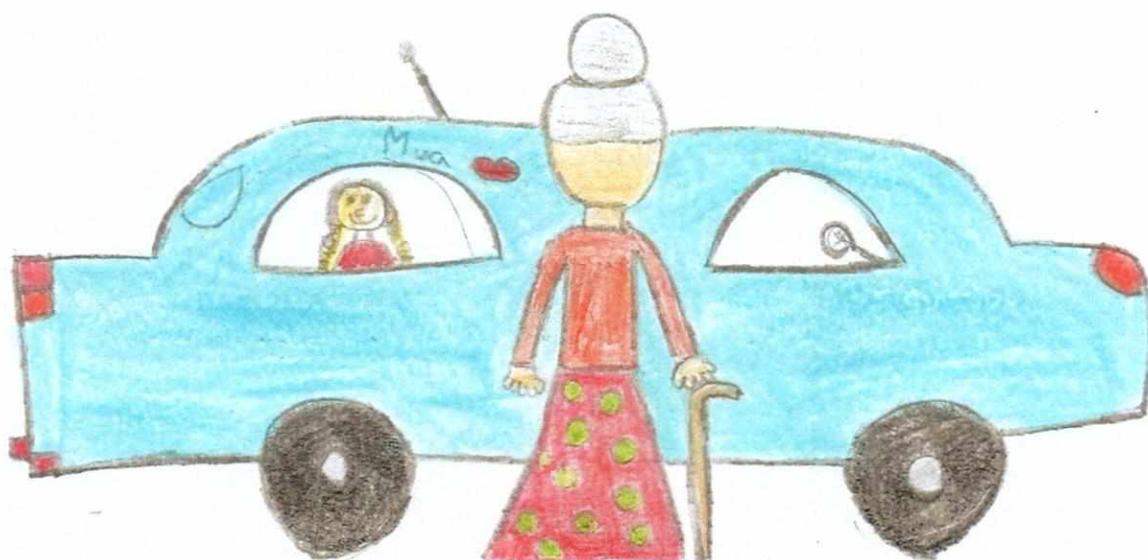
eso. La amiga de la abuela nos explicó que era una enfermedad que te hacía olvidarte de cosas importantes y que le solía pasar a la gente mayor. Enseguida las tres fuimos a casa a ver a la abuela y a llevarla al médico para asegurarlo. Cuando llegamos al médico dijo que sí que tenía Alzheimer y que teníamos que cuidarla mucho. Esa tarde la amiga de la abuela vino a ayudarnos a cuidarla, y claro la abuela tampoco se acordaba de su nombre. Por la noche no pude pegar ojo ¿y si no volvía a ser la misma abuela de siempre?. Al día siguiente dimos un paseo con la abuela hasta el parque pero yo no estaba muy feliz, estaba muy preocupada por ella. Blanca me preguntó que qué me pasaba, que no era la misma. Yo le respondí que nada. Blanca me propuso que le hiciéramos un juego para que volviera a recordar, ahí me puse muy feliz. Compramos chuches y le propusimos jugar a un juego. El que más nombres dijese, más caramelos ganaba y más puntos.



Aunque la abuela no ganó nos pusimos felices porque había dicho su nombre, además quedó segunda. Después le hicimos un esquema con toda la familia. Cada vez que hacíamos juegos más cosas aprendía. Estaba muy feliz, de repente alguien llamó, era mamá que quería ver cómo estábamos. Le dije la mala noticia y mi madre me dijo que

ya lo sabía y que venía mañana mismo. Al día siguiente a las 16:00 llamó alguien a la puerta, era mamá. Vió a la abuela que era su madre. Esa tarde nos lo pasamos muy bien, estuvimos cocinando con la abuela el gran bizcocho de chocolate. En la cena de postre tomamos el bizcocho ¡Estaba delicioso! A la mañana siguiente fuimos a la plaza a tomar algo. Nosotras jugábamos con más amigos de Blanca. Fuimos a la revisión del médico de la abuela, que le hizo distintas preguntas sobre los colores, animales, comidas...etc. Después fuimos a casa y tuvimos una charla con la abuela sobre su vida para que recordara su infancia, cuando tuvo sus hijos, cuando se casó...

Después de una semana la abuela se encontraba mucho mejor. Yo me puse triste porque mamá me dijo que ese mismo día después de comer nos iríamos a casa, porque la abuela ya estaba más o menos bien. Además le habían buscado una residencia para que se quedara. Aunque estaba triste sabía que la iba a ver dentro de un mes. Cuando llegó la hora de marchar le di un abrazo muy grande a mi prima y a mi abuela. Lo que más alegre me puso fue que cuando me iba en el coche la abuela me lanzaba un beso.



FIN